Suscrición.

En la capital. . . . 4'50 ptas. trimestre
Id. fuera de la capital. 5 id. id.
Ultramar en oro. . 18 id. semestre
Id. un año en oro. . 25 id. id.
Extrangero. . . . . 7'50 id. trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.

Redaccion y Administracion, calle del Progreso, 4. 2.º, 1.ª

LA LUCHA

AÑO XXIV | *Se publica todos los dias, escepto los siguientes á festivos.* | Gerona, viernes 29 de Junio de 1894. | NÚMEROS SUELTOS 25 céntimos. | N.º 5.315

Efeméride.

29 de Junio de 1236.

Conquista de Córdoba por Fernando III *el Santo.*

La conquista de Córdoba no pertenece á las que la fuerza de las armas hayan decidido el triunfo: la astucia de unos y el crímen cometido por otros, fueron los medios, merced á los cuales, pudo el *Santo* rey engrandecer los dominios de Castilla. Aben-Hud ejercía el califato de la ciudad, cuando en 1234 la sitió don Fernando, consiguiendo algunos castellanos penetrar secretamente si bien sin resultado, pues tan pronto como de ello se apercibieron los musulmanes, les pusieron en el caso de tener que salir precipitadamente. Allí residía un expulsado de Castilla, Lorenzo Juarez, que habia llegado á ser caudillo de Aben-Hud y que viendo en aquella ocasión el medio de volver á la gracia de su antiguo rey, expuso astutamente al califa la conveniencia de explorar el terreno antes de emprender la campaña. El ardid surtió el efecto apetecido, por lo que huelga añadir lo que despues ocurrió. La deslealtad de Juarez y el asesinato de Aben-Hud cometido en Almería al marchar en socorro de sus compañeros de raza, los de Valencia, acabó de desalentar á los defensores de Córdoba al preveer el triste fin que les aguardaba, y adoptaron la resolución de someterse á Fernando III: 525 años hacía que esta importante ciudad se hallaba en poder de los musulmanes.

EFEMÉRIDE PARA MAÑANA.

30 de Junio de 1109.

Fallecimiento de Alfonzo VI.

Dejamos dicho en el día 22 que, con el fin de evitar discordias y envidias, Fernando I *el Magno* repartió entre sus hijos los estados que venía rigiendo, y que en virtud de esta abjudicación correspondió á Alfonso VI el trono de León. De él tomó posesión en 1065, pero á los seis años era vencido y destronado por su hermano Sancho II de Castilla, y no contento con esto, le hacía ingresar en el monasterio de Sahagún. Gracias á la generosa y desinteresada protección del califa de Toledo, Al-Mamún, pudo más adelante salir del cláustro y refugiarse en esta ciudad donde permaneció hasta 1072 en que, habiendo sido asesinado D. Sancho, volvió á recobrar el trono á la sazón engrandecido con la incorporación de las ciudades de Toro y Zamora y reinos de Galicia y Castilla. Pero antes de reanudar su interrumpida dinastía y de ser por tanto reconocido por sus vasallos, haciase preciso en consonancia con las leyes de la época, que prestara juramento de no haber tenido participación en el asesinato de D. Sancho, cuyo acto nadie osaba á exijírselo, pues con sobrada razón era considerado como vejatorio á la dignidad real. Al cabo, el ya célebre caudillo Rodrigo de Vivar fué el que le exigió el juramento, que tuvo lugar en 1073 en la iglesia de Santa Gadea (Búrgos). Como monarca cristiano emprendió diferentes guerras contra los árabes, conquistándoles las villas y ciudades de Madrid, Talavera, Múrcia, Rioja, Calahorra, Lisboa, Santarén, Cintra, Castillo de Aledo y Toledo, si bien correspondiendo á la hospitalidad que en los tiempos de infortunio le había dispensado Al-Mamún, no emprendió esta última hasta 1085, esto es, después del fallecimiento del califa. También, y atendiendo al mismo debe de gratitud, hubo de auxiliarle en las conquistas de Córdoba y Sevilla. No en todas las luchas obtuvo la gloria del triunfo: también sufrió desastres de importancia; uno en la batalla de Zalaca y otro en el sitio de Uclés, donde murieron su hijo Sancho y siete Condes, por lo que tambien se denomina la *batalla de los siete Condes*. Seis veces estuvo casado Alfonso VI, y para la enumeración de sus esposas, copiaremos al historiador Lafuente, que es el que con mejores datos ha procurado esclarecer la série de dudas sustentadas por otros. En opinión del ilustre historiador, la primera consorte de nuestro antepasado monarca fué D.ª Inés, hija de Guido Guillermo, Duque de Aquitania y Conde de Poitou, que casó con ella en 1074 y que duró el enlace catorce años, sin tener sucesión. La siguió en el tálamo D.ª Jimena Núñez ó Muñóz, con quien tuvo á las infantas Elvira y Teresa, y por existir grado de consanguinidad, disolvió el enlace Gregorio VIII. Contrajo terceras nupcias con D.ª Constanza, viuda de Hugo II, Conde de Chalons é hija de Roberto Duque de Borgoña, la que al morir en 1092 dejó por sucesora del trono á D.ª Urraca. Nueva esposa de D. Alfonso fué D.ª Bertha, repudiada del rey de Germania Enrique IV, la que falleció en 1095. Quinta sucesora en el tálamo la mora Zaida, hija del rey de Sevilla, que al convertirse al cristianismo se la bautizó con el nombre de Isabel y fué madre del infante D. Sancho. Habiendo vuelto á enviudar en 1108, eligió por sexta y última compañera á D.ª Beatriz, de descendencia francesa. Tampoco deja de ser numerosa la série de concubinas que tuvo. Murió Alfonso VI á los setenta y nueve años de edad, y cuarenta y tres y medio de reinado.

Oficial.

GACETA del 26.—*Fomento.*—Reales órdenes disponiendo se provean por concurso las cátedras de Geografía é Historia del Instituto de Casariego de Tapia, y de Agricultura del de Mahón, y por traslación las de Lengua francesa del Instituto de Alicante, de Lengua alemana del de Bardelona, Psicolohía, Lógica y Filosofía moral y de Historia natural del de Granada, y la de Física y Química del de Canarias.

La nueva Encíclica de León XIII.

Un periódico católico de París, *Le Monde*, publica un extenso extracto telegráfico de la Encíclica pontificia que aparecerá en breve, y que llevará la fecha del 20 de Junio de 1894.

El documento comienza recordando las universales manifestaciones que han hecho los católicos con motivo del jubileo episcopal de León XIII.

Su Santidad consigna en el documento que tales manifestaciones han hecho brillar la unidad de la Iglesia y la unión de todos sus miembros con el jefe supremo.

Lamenta que haya faltado para la plenitud de su alegría el concurso de las multitudes que no conocen el evangelio y el de aquellos que, aún cuando iniciados en el cristianismo, no son católicos.

Llegado Nos—continúa el Santo Padre—al término de la vida, queremos imitar al Cristo, que estando próximo á regresar al cielo, dirigió súplicas á su padre, à fin de que sus discípulos tuvieran un solo corazón y una sola alma.

Manifestamos nuestros deseos, á fin de que sin diferencias de lugar ni raza, sean invitados todos los hombres á la unidad de la fé.

En primer término—prosigue León XIII,—esos pueblos, desdichados cual ninguno, que no han recibido la luz del Evangelio ó que habiéndola recibido la han dejado apagar y yacen en el abismo del error. Durante diecinueve siglos la Iglesia se ha consagrado á la propagación de la fé, y ha enviado continuamente misioneros. Roguemos á Dios que multiplique esos héroes del apostolado—prosigue el Papa,—que todo lo sacrifican por la extensión del reino de Jesucristo.

Este pasaje de la Encíclica contiene conmovedora súplica al Salvador, á fin de que lleve á su seno á los que están todavía privados de los beneficios de la redención. Después expone el Santo Padre consideraciones acerca de los pueblos que la gracia divina sacó del error para conducirlos á la verdad del Evangelio. Nada más grato que el recuerdo de los tiempos en que el patrimonio de la fé les era común; nada más doloroso que la memoria de los recelos y de las enemistades que arrancaron de la Iglesia grandes y florecientes naciones—añade Su Santidad.—Confiando en la misericordia y en el poder de Dios, que doblega las voluntades, el Santo Padre excita á esas naciones para que pongan fin á las disidencias y vuelvan á la unidad.

Hablando de los orientales, expresa Su Santidad la esperanza de que deseen hallar la gloria de sus ilustres iglesias. La primacía del Pontífice romano, causa de su disidencia, dice, fué reconocida por sus antepasados; varios orientales ocuparon la sede suprema; el mismo Focio envió á Roma delegados para que abogaran en su favor; Nicolás I envió sin oposición delegados à Constantinopla para examinar la causa de Ignacio; latinos y griegos en los concilios de Lyón y Florencia reconocieron el dogma del poder supremo de los Pontífices de Roma.

Refrescamos con tanta mayor complacencia esos recuerdos, prosigue el Santo Padre, cuanto que vemos á los orientales en la actualidad mejor dispuestos para con los católicos, y manifestando amistad y consideraciones á nuestros enviados. Por lo mismo los exhortamos con Bessarion à que procuren una reconciliación perfecta en la unidad de la verdadera fé, y acepten el gobierno que el Cristo ha establecido. No tendrán que temer por ningún concepto que Nos ó nuestros sucesores suprimamos los privilegios de sus patriarcas ó los ritos de sus iglesias.

El Soberano Pontífice les repite las propias palabras de la liturgia griega, en la cual se ora porque termine el cisma.

También dirige León XIII un llamamiento especial á los esclavos, recordándeles los santos Cirilo y Metodio y asegurándoles que la vuelta á la unidad será para ellos la salvación, la prosperidad y la grandeza.

Dirigiéndose luego á los pueblos que han arrancado à la Iglesia acontecimientos menos remotos, advierte el Papa que no les queda ninguna regla cierta de fé y de autoridad.

Entre ellos, muchos espíritus llegan á desconocer los mismos fundamentos del cristianismo, negando la divinidad de Jesucristo, poniendo en tela de juicio la inspiración divina de las Escrituras y precipitándose en el naturalismo y en el ministerialismo. Otros, aterrados, dirigen llamamientos á la caridad fraternal. Más ¿cómo ha de unir la caridad los corazones si las inteligencias no están de acuerdo sobre la fé?—exclama León XIII.—Así, pues, los que desean verdaderamente encontrar la salvación vuelven á la iglesia romana, reconociendo la tradición apostólica interrumpida.

«Dejáos llevar por el ejemplo, vosotros los que desde hace tres siglos estàis separados de nosotros; volved á la unidad que el catolicismo ha conservado siempre»—dice el Papa.

En la última parte de la Encíclica, León XIII se dirige á los católicos.

Les excita á que eviten la pérdida del beneficio de la fé por indolencia, en medio de los peligros que los amenazan.

Su primer regla debe ser obedecer en absoluto al magisterio de la Iglesia, no con estrechez de espíritu y desconfianza, sino de todo corazón y con presurosa voluntad.

La Iglesia, sociedad perfecta y cuya misión es enseñar, está animada por la fuerza vital infundida por su divino fundador.

Tiene poder para legislar sin estar sometida á nadie, y debe gozar plena libertad en las cosas que caen dentro de su esfera. Esta libertad no debería excitar celos de ninguna especie, puesto que únicamente va encaminada á garantizar entre los hombres el cumplimiento de sus deberes.

La Iglesia concluye con los poderes civiles pactos que dan testimonio de la maternal indulgencia de aquella.

El Santo Padre deploraba que no haya desaparecido el espíritu regalista, renovado con vigor en nuestros tiempos y que oprimen á la Iglesia.

Denuncia á la secta masónica, cuya audacia se ha desplegado hasta la misma Roma, y dice que con el pretexto de reivindicar los derechos del hombre y del cindadano, combate la doctrina cristiana, vilipendia los sacramentos y los deberes de la piedad, desnaturaliza el matrimonio, la familia y la educación, subvierte la disciplina privada y pública y conduce á hacer una vida pagana.

Que los italianos y los franceses, más hostigados por las sectas, sacudan su despotismo, dice León XIII.

Desde hace varios años—prosigue—Europa vive con apariencias màs bien que con la realidad de la paz, con grave detrimento de la educación, de la agricultura, del comercio y de las artes.

Las virtudes cristianas, y en primer término la justicia, apagaràn los fuegos de la guerra.

Termina el Soberano Pontífice el documento recordando la importancia de la cuestión social, que Su Santidad ha tratado según los dictados del evangelio, y la cuestión política, respecto de la cual ha expuesto enseñanzas encaminadas á conciliar la libertad con el poder, porque cualquiera que sea la forma de Gobierno, el derecho de mandar y el deber de obedecer provienen de Dios, que juzgará á los gobernantes severamente según la justicia.

Por último, dirigo Su Santidad una invitación á todos para restablecer la antigua concordia religiosa, à la cual convidan las tendencias, las costumbres y los descubrimientos de nuestra época. Con tal motivo dirige un llamamiento especial á los gobernantes, y expresa la esperanza de que, gracias a la unión de todos los esfuerzos, no se parezca el fin del presente siglo al fin del anterior.

Política Europea.

SUMARIO.—El juego.—Ases y para cuanto.—Una sesión de diez y nueve siglos.—El ordenamiento de las tafurerías.—*El Imparcial*.—La política.—Los altos circulos.—Dos pensamientos.—Los padres de familia.—Los presupuestos.—Una palabra nueva.—Una máquina.—Varias noticias.

No se habla más que de jugar, y con este motivo han salido á luz toda especie de exajeraciones.

En este, como en otros puntos, tengo opinión propia; y en cuatro palabras voy á manifestarla á mis lectores.

Ante todo, conste que condeno el vicio de jugar y que no me propongo, ni directa ni indirectamente defender el juego, por más que la humanidad, en diez y nueve siglos de jugar constantemente, venga à demostrar que debe haber algo en esta llaga que sea eminentemente humano. Las leyes han reprimido el juego, el juego es un mal social, el juego es un delito; lo mismo sucede con el duelo, y el juego y el duelo están llamados á desaparecer del Código penal.

Los males sociales cuando no pueden estirparse, precisa que se reglamenten; ya nuestros Códigos establecieron el ordenamiento de las tafurerías, y la prostitución, tan perjudicial y más asquerosa que el juego, ha tenido que ser reglamentada. *Cuando los hechos son*, no los destruyen sus causas, y puesto que los hombres juegan y se baten, la ley tiene que hacer que no se roben y que no se asesinen, pero nada más, puesto que aunque ha querido hacer otra cosa, no ha podido lograrlo.

Tan repugnante me parece el que especula con una casa de juego, como el que ó la que fundan su industria en una mancebia; no defiendo la industria, pero como veo el hecho social, trato de aminorarlo en sus consecuencias.

El Imparcial, llevando los argumentos al absurdo, dice que podría llegarse á un estado en el que el pais se dividiera en dos grandes grupos: el de los jugadores y el de los asilados, y despues habla de que podría autorizarse á una compañía de ladrones para que ejercitasen su profesión, siempre que con el producto de ella atendieran á la beneficencia. El artículo, primorosamente escrito, en que *El Imparcial* hace estas reflexiones, ha producido efecto, como en España lo produce siempre todo lo que es ingenioso; pero el ingenio no convence siempre.

Dígame *El Imparcial*, aunque repita yo aquí lo que he dicho en otra ocasión. «Porque San Pedro fué pescador, ¿es lógico pedirle sardinas á León XIII?»

No se pueden sacar las consecuencias de tan amplia manera. Las mujeres de mal vivir pagan una contribucion; sostener que por esto los rateros deben pagar otra y trabajar libremente, es un absurdo.

Como en el momento actual todo lo envenena la política, de esta cuestión del

juego se ha querido sacar partido para molestar al ministro de la Gobernación, cuyas condiciones de honradez y de abnegación son de tal especie, que pensando en este incidente debe limitarse à recordar que nadie, por muy pulcro que sea, puede ser responsable de que le salpique de barro un carro que pasa por la calle.

En Madrid se ha jugado siempre. El pundonoroso y caballeresco conde de Xiquena persiguió el juego con encarnizamiento; llegó el centenario de Calderón y se dejó jugar, porque se relacionaba esta cuestión con la de orden público. Además, cuando el juego se ha reprimido, constantemente se ha seguido jugando en el Casino, en el Veloz y en los círculos políticos, de manera que la ley, implacable con las medianías, ha sido inútil para las clases superiores.

Con estos antecedentes, todo el que piense un poco tiene que convenir en que el juego hay que reglamentarlo, imponiendo una contribución de tal especie, tales garantías respecto á los menores á quienes se admita en un círculo de recreo, que produzca menos el tener una industria lícita; y entonces, el capital que va hoy á explotar el juego, se dedicará á otros trabajos que produzcan más.

Cierto que logrado esto jugarán los particulares á domicilio; pero estableciendo fuertes multas, dando à los denunciadores de toda casa de juego, que no esté matriculada, una gran participación en la multa impuesta, se acabará con el juego organizado.

Acabar con la afición à jugar sería acabar con la fantasía humana, que el juego halaga como nada en el mundo.

Una cosa es ser jugador, el que hace su profesión de jugar, y otra jugante,—del latín *juganstis*—el que juega de cuando en cuando.

Seguro estoy que hasta entre todos los padres de familia habrá alguno que no ignorará lo que es *entrés*, y que todo el que vea las cosas de la vida *como son* y no *como deben ser*, comprenderá que el juego hay que reglamentarlo, y que todo lo que no sea hacer esto es desprestigiar la ley, como la ley se desprestigia siempre cuando no se cumple.

Y no va más.

Como indiqué á Vdes. en mi carta anterior, los presupuestos no se discutirán, y con todo lo que se hable de marina, y con todo lo que hay pendiente para la órden del dia, y con cuanto se anuncie de nuevas discusiones, del ocho al diez de Julio se cerrarán las Córtes, no habrá crísis parcial y comenzará la desbandada y los periódicos hablarán solo de viajes y de *interwieus*.

A propósito de *interwieus*, y ruego à V. Sr. Director, que además de publicar esta carta, haga un suelto en su periódico llamando la atención sobre lo que permito proponer á toda la prensa; ¿por qué hemos de decir *interwieu*, cuando tenemos una frase castellana que significa lo mismo, *coloquio*, (conferencia entre dos ó más personas para tratar de algún negocio.)

Ya que tenemos el sustantivo, vamos à hacer el verbo: coloquiar; v. gr. «Ayer coloquió Julio Vargas al Ministro de la Gobernación sobre las medidas que ha tomado contra el cólera» ó «Un redactor de la *Política Europea* ha celebrado un interesante coloquio con un personaje federal.»

Esto tiene además, la ventaja que podràn decir los ministros: «Ayer coloquié á un redactor de *La Correspondencia*,» y los que no estén todavía fuertes en el verbo—sobre todo si el Ministro que habla es Becerra, que no está muy perito en el idioma—pueden entender que lo colocó y hay lugar á una noticia, y luego á otra cuando se desmienta, porque como decía Correa, las noticias falsas tienen la ventaja de que son dos noticias.

No todo ha de ser juego y filología; he de dar también una noticia muy importante para los pueblos que se ocupan de cuestiones industriales. He asistido à la prueba de la turbina de vapor «Laval» que con notable éxito ha hecho el ingeniero sueco D. A. F. Abrahamson. Entre otras muchas aplicaciones, sirve con preferencia para luz eléctrica, y la he visto funcionar con su dinamo produciendo una luz inmejorable por su constancia. El aparato en conjunto es muy económico en consumo de vapor, gasta poco aceite y está llamado à desterrar toda otra máquina. La sensibilidad del regulador, cuya pieza resulta maravillosa, el estar demostrado que hay tipos menores y otros hasta de cien caballos que trabajan hace tres años sin que à la simple vista se note desgaste de ninguna especie, y la economía del artefacto, explica que haya obtenido cuatro primeros premios y últimamente uno en Chicago. Todas las Revistas científicas extranjeras vienen ocupándose de tan interesante invento, y aquí la *Revista Minera* y *La Naturaleza* se han ocupado mucho de él.

Se ha publicado un nuevo programa del partido federal; Nicaragua y Costarrica están para declararse la guerra; el emperador de Rusia ha estado expuesto á ser *volado;* el calor es verdaderamente sofocante; en los frontones se sigue jugando de una manera escandalosa; los moros han pagado una parte; la nueva Encíclica de León XIII es tan tolerante como todas; los portugueses han reimpatriado á los panaderos gallegos que trabajaban en Lisboa; todavía no se han abierto los Jardines del Retiro; Gamazo cada dia es más ministerial; Amós Salvador ya no se riza los bigotes, y por último, la gente se prepara á marcharse, unos al extranjero y otros á Pozuelo que, como decía aquella señorita cursi, es la primera estación de Francia.

De V. afecmo. S. S. q. b. s. m.,

Garci-Fernandez.

Madrid 25 de Junio de 1894.

Desde Madrid.

26 Junio de 1894.

Una vez más ha venido el anarquismo á demostrar que no se arredra ante los castigos que la sociedad consigna en sus leyes. Una vez más ha demostrado que sabe vengarse de un modo terrible, y ha resultado de esa demostración una nueva víctima y un *héroe* más.

Hace poco tiempo, el Presidente del Consejo de Ministros italiano estuvo á punto de sucumbir á causa de un atentado, pero por fortuna, la bala enemiga se desvió en su carrera, saliendo ileso el señor Crispi.

Fallido aquel proyecto de asesinato, era preciso hacer ver á la sociedad que un contratiempo no es bastante para hacer desistir de su loco empeño al anarquista, y Francia llora hoy la muerte del Presidente de la República vecina, Mr. Carnot, cuya vida cortó envenenado puñal.

Hace poco, la sociedad expulsó de su seno siete anillos de esa terrible solitaria que se llama anarquismo, pero queda la cabeza, ésta es difícil de arrojar, y mientras no salga, la ténia se reproduce, crece más y más cada dia y cada vez origina mayores estragos en el organismo social.

No nos referimos, al decir esto último, á lo que la muerte de Mr. Carnot significa en sí; aludimos á los efectos que pueden surgir á consecuencia de ella.

Todo el espíritu meridional es impresionable, y el francés posée esta condición en el más alto grado. Adoraba aquella República en su Presidente y pudiera muy bien originarse un conflicto entre franceses é italianos si un espíritu frio y reflexivo no interviene con la oportunidad precisa para cortarle en sus comienzos.

Es verdad que el nuevo asesino, el italiano San Hierónimo es un criminal vulgar, y el hecho, un suceso de los que todos los dias se presencian; pero en lo que se refiere á la víctima, ya es otra cosa; la víctima era el primer personaje, la figura más saliente, más elevada de Francia en la actualidad, y si como crímen es una vulgaridad el de ahora, como éxito anarquista es un éxito colosal.

Tambien es cierto que la víctima será en breve reemplazada. Carnot será sustituído muy pronto, quizá Mr. Perier ocupe la Presidencia de la República cuando nuestros lectores ojéen estas líneas; por consiguiente, el hecho de ahora no puede apreciarse (si la impresionabilidad excesiva del carácter meridional no acarrea graves consecuencias) no puede apreciarse, repetimos, como causa de trastornos; pero, en cámbio, el efecto moral es de los más grandes que puede conseguir el anarquismo.

Por eso es forzoso pensar que las leyes existentes no valen para extirparle, y es precisa la confección de otras de mayor eficacia.

Si la ley es hija de la observación y del estudio, estudíese lo que ocurre, observando, si se quiere hacer desaparecer el mal, que con las leyes actuales se consigue únicamente excitar ódios é impulsar á la venganza pero no atajar, ni mucho menos curar la fiebre exterminadora que domina al anarquista.

De V., Sr. Director afmo. S. S. q. b. s. m.,

Carmón.

Desde Paris.

25 Junio de 1894.

La muerte del Emperador de Marruecos sirvió para que Francia manifestase sus simpatías hácia España, bien por egoismo bien por afinidad de aspiraciones.

Pasada la actualidad palpitante, y tan deseada para los franceses; desvanecidos todos los temores de conflagraciones europeas, recobrada aquella tranquilidad que por algunos momentos pareció en peligro, en una palabra, desaparecidas todas las causas que originaron los recelos, hemos vuelto á ser los españoles de siempre, y maldito si los franceses nos conceden una preeminencia más que à sus enemigos los alemanes.

Y así como á raiz de la muerte de Muley Hassan, *ese gran succés que* tanto han explotado los parisienses, la prensa nos colmaba de alabanzas y nos concedia nada menos que la supremacia en los asuntos de Marruecos; ahora, vista la imposibilidad del esperado conflicto y por ende la inutilidad de una alianza franco-española, esos mismos periódicos que nos enaltecian y que hasta se atrevian á dárnos voz y voto en las deliberaciones de las grandes potencias, nos toman en bufo, y escepción hecha de *La Justice*, donde Clemenceau trata la política española con gran discreción y tacto, todos *se atreven* haciendo incapié en los debates suscitados en esas Cámaras sobre la cuestión de la marina y acerca de la permisión y no permisión del juego.

Verdad que de esto no son los culpables los franceses, sino los diputados españoles que en pleno Parlamento dijeron que solo tenia la armada de España tres buques y el señor Sagasta, que si no lo han glosado mal los diarios de por acá, se atrevió á decir con harto desconocimiento del Código Penal, que le era imposible prohibir en absoluto dado el estado de la opinión, el duelo y el juego.

Pero aun con esto y todo, es desconsolador y dá una triste idea del carácter francés la prontitud con que cambia de opiniones, y la volubilidad con que se porta en todos los negocios; hasta en los de más trascendencia é importancia.

Por eso cuando me dicen que el nuevo gabinete (y llámolo nuevo por que aun no ha dado señales de vida) *es oportunista*, y que por lo tanto, procurará satisfacer nuestras aspiraciones comerciales, muéstrome escamón y no le doy más *crédito* que el *crédito* que los banqueros parisienses dan al Tesoro de España.

Porque lo mismo se venia diciendo el año 91, y hoy por un Dupuy y mañana por un Meline resulta que siempre hemos salido perdiendo en favor de los proteccionistas de Francia.

* * *

La novela de Emilio Zola, *Lourdes*, ha sido un fiasco.

Y digo esto, no en el sentido de que haya tenido mal éxito de libreria, porque precisamente tal vez este será uno de los mejores negocios que ha hecho el eminente novelista, ó el *maestro* como le llaman los reporters aduladores de aquende los Pirineos.

Digo que ha sido fiasco, ateniéndome á la impresión, nada satisfactoria, que ha causado en el público y á la poca ó ninguna sensación que ha producido en los círculos donde los hombres de letras cotizan y cambian sus impresiones literarias.

Otras obras del maestro menos anunciadas, menos jaleadas y menos esperadas que la que nos ocupa, tuvieron la facultad de atraer al público dominándole y haciéndole pensar, digámoslo asi, por cuenta agena durante meses y meses.

Lourdes no ha reunido esas condiciones. Para la masa de lectores en general, para los que no paran mientes en el estilo ni buscan las bellezas en las descripciones ni entienden lo que se llama *bosquejo* del tipo, este libro lleva en sí dos inconvenientes muy grandes: falta de interés, y pesadez en el asunto.

Por eso no tiene nada de extraño, que apesar de haber circulado los corresponsales de Roma la noticia de que la novela *Lourdes* habia sido comprendida en el índice como todas las pecaminosas y contrárias á nuestra religión, háyase mostrado el público indiferente, tan indiferente como se mostró cuando la aparición de *El Doctor Pascal.*

Pero, en fin, esto podrán juzgarlo ustedes tambien como yo, si se toman el trabajo de leer *Lourdes*: porque según me dice un amigo íntimo del maestro, *El Globo* de Madrid ha adquirido el derecho de traducción mediante el pago de 7.500 pesetas y algunas concesioncillas más.

* * *

Los brigantes... de verdad. Así puede titularse un hecho ocurrido en el teatro de Variedades de ésta, que demuestra que en todas partes *cuecen habas* y que la miseria no está solo en Andalucía como dicen los franceses más ó menos españolizados, porque tambien en este emporio se presenta en la superficie de vez en cuando.

Pero vamos al caso. Hace unas noches observó Mr. Lovean, director del teatro de Variedades, que terminada la obra *Brigands* desaparecian algunos figurantes con los trajes que sacaban á la escena, y que eran de bastante valor: porque aquí las obras se ponen con un poquito más lujo que en Eslava y Apolo.

Sospechando de los autores de las sustracciones, y asustado por sus consecuencias, pues solo la primera noche le costó la broma más de 3.000 francos, dió parte á las autoridades... Y efectivamente; éstas pudieron convencerse de que los brigantes poseídos á la perfección de sus respectivos papeles, se apropiaban de la guardarropía de Mr. Lovean.

Pero no es esto lo más raro, lo más raro que entre los figurantes y figurantas *aprovechados*, habia una que figuraba como favorita del empresario, y que por lo tanto, no habia de menester de la representación de los *Brigands* para usufructuar la guarda ropia del director de *Varietes*. *¡Oh misere dorce!*

* * *

Y ya que hablamos de teatros, no estará de más que digamos, aunque solo sea por incidencia, cuatro palabras acerca de las últimas novedades y de las novedades que se preparan.

En lo que vá de temporada se han estrenado: *Freres*, pieza de Hermang Bang traducida por los señores Colleville y Zepellín, que no ha sido más que un *succés de estimo: La Gardienne*, poema de Henri de Reguier que ha gustado pero que en mi concepto no tiene condiciones escénicas: y la *Creanciere*, tragicomedia en un acto de Strindbery traducida al francés por Loivan, autor muy discreto y muy conocedor de los resortes teatrales, pero que en la presente ocasión, sin duda por lo árido del asunto, no ha sabido acertar.

En cuanto á lo que se prepara, eso es ya otra cosa. Se prepara en la Comedia Francesa la representación del drama del insigne Coopée *Severo Torelli*, y se disponen en el Ambigú, Cluny, Folies Dramatiques y demás teatros obras de reputadas firmas, no desconocidas en Madrid.

Ya daré cuenta.—*Antonio de la Vega.*

JUAN CASIMIR PÉRIER.

En diciembre último al tratar de las negociaciones para el «modus vivendi» comercial franco-español, dimos á conocer la figura del entonces presidente del Consejo, elevado ayer por los elegidos del pueblo francés á la primera magistratura de la República.

De antecedentes orleanistas por su familia, Mr. J. Casimir Périer estuvo desde 1883—en que era subsecretario de Estado en el ministerio de la Guerra con el general Campenon—retraído de las elevadas funciones á que su nombre, su riqueza, su talento y sobre todo su carácter todo de una pieza, le designaban en el Gobierno de la República.

Si se ha dicho que Mr. Sadi Carnot encarnaba la clase media francesa; no menos puede esto decirse de Mr. J. Casimir Périer, cuyos antecesores fueron apoyo firme de la monarquía de Julio, primero, y del Gobierno conservador luego, que con Thiers fundó la República.

El presidente de la República tiene ahora cuarenta y siete años; es parisiense, como su padre; pero la familia Périer viene del Delfinado, donde el bisabuelo de Mr. J. Casimir Périer fué el principal fautor de la revolución popular contra el poder real.

Cuando los escándalos del Panamá arrebataron á Mr. Flcquet del sillón presidencial de la Cámara, puede decirse que empezó en realidad la carrera política de Mr. J. Casimir Périer, iniciada á los veinticuatro años, en la secretaría de su padre, ministro entonces del Interior.

Mr. J. Casimir Périer, sin haber formado parte de ningún ministerio, subió el año pasado á la presidencia de la Cámara, cambiada también de golpe y porrazo por la presidencia del Consejo de ministros. Vuelve á la presidencia de la Cámara, y sale de ella por ser investido con la suprema magistratura de la República.

Acaso sea este el único ejemplo de tal serie de funciones todas elevadisimas, encargadas sin alternativas á una personalidad dentro de un régimen democrático.

En los pocos meses que gobernó el ministerio, Mr. Casimir Perier demostró una entereza indomable. Incapaz de transigir, resolvia todos los debates de la Cámara planteando íntegra su opinión sin aceptar atenuaciones.

No hubo votación que no obedeciera á la amenaza de retirarse del Gabinete. Y cayó el ministerio Casimir Périer, sencillamente por no haberse molestado en buscar una transacción, ó por no haberse levantado el presidente con la amenaza de dimitir si no se le votaba lo que quería. Dimitió, por no haberlo dicho antes.

Con este sistema de gobernar, Mr. Casimir Périer se trazará de seguro en la presidencia de la República una conducta inflexible. Aunque, á decir verdad, el cargo es tan arriesgado y la responsabilidad tan grande, que no hay manera de pronosticar lo que será el nuevo jefe del Estado francés.

Noticias locales y generales

Nuestro colega *El Ampurdanés* de Figueras, nos quiere dar una lección que con sentimiento no podemos admitir. Dice que confundimos la cortesía con la cortesanía y tiene razón, no teniéndola el compañero al confundir la palabra cortesanía con la de cortesano, ya que nada de común tienen. El ser cortesano no puede obligar á los republicanos seguramente, pero el ejercicio de la cortesía ó la cortesanía, sí les obliga y sabido es que, según las circunstancias, el que falta á la cortesía ó á la cortesanía, sobre conquistarse el título de grosero, puede incurrir en responsabilidades.

Repase el colega la filología, y verá como es él quien necesita no confundir cortesania con cortesano, pues según Roque Barcia, autoridad en la matéria que para *El Ampurdanés* no debe ser sospechosa, la cortesia no es otra cosa que la acción de la cortesanía, de modo que la cortesanía nada tiene que ver con la palabra cortesano para el objeto y aplicación que el colega figuerense quiere darle.

Y perdónenos esta digresión que hacemos sin ánimo de ofenderlo ni de pasar por maestros.

—También hoy hemos de limitar esta sección todo lo posible, por querer dar salída á varios trabajos de actualidad que resultarían añejos pasado mañana, ya que mañana no se publicará LA LUCHA.

El lector vé como venimos desregleteando las planas casi á diario y como hacemos lo que no todos hacen, esto es, retirar anuncios de la cuarta para llevar allí trabajos de redacción y ver de alijerar las cuartillas que esperan turno y que cada dia sufren aumento con la entrada de trabajos nuevos.

Dispensen pues nuestros abonados, si de vez en cuando cercenamos esta y alguna otra sección para dar más amenidad á nuestras columnas y no inutilizar los gastos que algunos de esos orijinales representan.

—En Comillas (Oviedo) ha ocurrido una espantosa catástrofe en una mina, por haber estallado el gas almacenado en ocasión en que estaban los obreros en el fondo.

Van siendo sacados bastantes muertos, creyéndose que serán más de los ocho reconocidos.

Continúa la extracción de escombros.

Hay cuatro heridos graves.

—En la antígua iglesia de San Pedro de Galligáns,se celebrará hoy con toda pompa y explendor la fiesta del Príncipe de los Apóstoles, con misas desde las cinco de la mañana hasta las doce; á las diez se cantará un solemne oficio á toda orquesta por la escolanía del maestro señor Valentí; despues del Evangelio ocupará la Cátedra del Espíritu Santo, panegirizando las virtudes del primer Pontífice de la Iglesia, el Rdo. Dr. D. José Ribas.

—Un escolapio del colegio de Gandía ha herido gravemente al padre Santiago.

—Antes de ayer tarde se ahogó en el Ter y en el sitio de siempre, un asistente del Regimiento de Guipúzcoa. Es el primero que ha pagado este año la patente y quiera Dios sea el único,cosa que dudamos, porque esa libertad de que gozan los *bañistas* y el descuido de la autoridad, constituyen un verdadero peligro. Al poco rato de ocurrir la desgracia, se veían en el mismo sitio en donde el militar habia muerto, varios jóvenes que nadaban y tanto allí como en las llamadas *gorgas* se baña quien quiere y como quiere, faltándose al decoro y á la moral siempre y produciéndose escándalos á diario, sobre todo cuando acierta ápasar por aquellas inmediaciones alguna mujer vieja ó jóven; entonces la desvergüenza de algunos de esos *neptunos* raya en el mayor grado de cinismo.

A la autoridad llamamos la atención, no solamente para evitar nuevas desgracias, si no para evitar esos desahogos de gente sin pudor que así atacan el ajeno sin miramiento alguno.

—Se ha revalidado de Practicante de medicina y cirujía en la Universidad de Barcelona el joven D. Abdón Ventura y Genís, natural de Figueras.

—La Empresa de aguas potables, con motivo de las obras de adoquinado de la calle del Progreso, está modificando las cañerías que conducen el agua á los edificios en el sentido de que,cuando ocurra algún accidente parcial, se evite la marcha de las aguas á la casa á donde corresponda sin perjudicar á las demás como venia sucediendo. Es de aplaudir el interés de la Empresa.

—Hemos recibido la lista de prémios ofrecidos para el próximo Certámen de la Asociación Literaria de esta ciudad, la cual publicaremos tan pronto podamos hacer un hueco para ella.

—Muy en breve se estrenará en *Eldorado* de Barcelona una zarzuela titulada *Plaza partida*, cuya música pertenece al maestro ampurdanés D. Alberto Cotó.

—Dice *El Orden* que el ingeniero D. Rafael Cordech, encargado del estudio de la carretera de tercer orden de La Junquera á La Bajol por Agullana, ha terminado ya los trabajos de campo de la misma, proponiéndose activar los de gabinete hasta la total terminación del proyecto.

—Con verdadera satisfacción consignamos, que nuestro amigo el Diputado Provincial D. Joaquin Batlle y sus hijos D. Ramón y D. Cárlos están grandemente mejorados de la grave dolencia que les viene aquejando, siendo posible, y ojalá así suceda que á estas horas hayan entrado en el período de una convalecencia, preludio de una completa salud.

—Es tanto el hedor que se siente por la noche en la plaza del Aceite y calle de Cort-Real, que llega á evitar que los vecinos se asomen á los balcones á tomar el fresco. Y como el perfume pestilente procede de la cloaca, esperamos que nuestro activo Alcalde dispondrá se desinfecten las cloacas y sumideros convenientemente, para evitar esa molestia con honores de peligro de males de trascendencia.

—Ha fallecido en Llagostera víctima de una cruel y penosa enfermedad, el padre político de nuestro distinguido amigo D. José Begudá, Secretario del Ayuntamiento de aquella villa.

Enviamos á la familia nuestro más sentido pésame.

—A consecuencia de una série de palos que al aire libre se propinaron en La Bisbal dos individuos llamados José Borrell y Jaime Fuertes, fueron por la benemérita puestos á disposición de aquel Juez municipal.

—Los pagos dispuestos para mañana por la Delegación de Hacienda de la provincia son: al Sr. Jefe de Telégrafos, 590'38; al señor Jefe de Correos, 7'12; á D. Félix Gonzalez, 55'52; á D. José Moya, 938'51 y á D. Rafael Carrillo 9.000 pesetas.

—Ha corrido hace dos dias el rumor de que se habia perpetrado otro atentado en uno de los distritos de la provincia, de iguales móviles que el recientemente fallado por esta Audiencia provincial.

Hemos tratado de informarnos en los centros correspondientes, y nada se sabe por lo que suponemos, y de ello nos alegraríamos, que se trata de uno de tantos *canards*.

—Con motivo del suelto que publicamos refiriéndonos al próximo *meeting* proteccionista que ha de celebrarse en esta ciudad, nos ruega el señor Presidente de la *Liga de productores de Cataluña* manifestemos, que en el *meeting* en proyecto no entra ni puede entrar para nada la política, toda vez que de lo que se trata es de defender la producción nacional,que es lo que interesa á los españoles.

Queda complacido el señor Presidente con mucha satisfacción de nuestra parte.

—Esta noche tendrá lugar en el *Centre Catalanista*, una velada literaria-musical en la que tomarán parte los literatos señores Morató, Vinyas, Roca, Franquet y Palol, y los profesores señores Viada, Vidal, Pagés, Casademont y Serra.

Agradecemos á la Junta directiva la invitación que nos ha dirigido.

—Ayer tuvimos ocasión, gracias á la galantería que agradecemos, de poder observar al reo del crimen de la Armentera por un agujero practicado en la puerta del calabozo que ocupa: estaba pacífico y tranquilo recostado en un jergón y amarrado á la pared con una cadena: tenía tambien los piés sujetos por seguros hierros: de su aspecto y de las noticias que se nos suministraron deferentemente por el Sr. Ligoña actual y celoso Director de la cárcel, resulta que pasada la primera impresión (que ya apuntamos) ha vuelto á aparecer en el sentenciado la estóica impasibilidad de antes: está contento con la comida, y duerme tranquilamente.

—Se ha ordenado se concentren el dia 30 en Llagostera el Cabo y cinco guardias de Cassá de la Selva.

Anemia y su tratamiento.

Sadi Carnot

DE CUERPO PRESENTE.

París 26.—Mañana expondràse al público el cadáver de Carnot en el Eliseo.

El féretro descansa sobre un catafalco cuadrado, cobijado por un dosel sostenido por columnas y adornado con ricos cortinajes de terciopelo negro.

Envuelve al ataúd la bandera tricolor, y le rodean seis candelabros negros con adornos de plata.

En un almohadón negro se exhiben las condecoraciones del difunto.

Los faroles, las estátuas y los cuadros están tapados con gasas.

El asesino.

Cesario Santo, el asesino de Mr. Carnot, ha declarado solamente que no tiene cómplices.

Estuvo seis meses preso por haber fijado pasquines anarquistas, y abandonó á su familia en medio de París. Es hijo de una viuda y tiene seis hermanos.

Cuando niño, era aficionado á cosas de iglesia, representando á San Juan Bautista en las procesiones, y á maravilla, pues era guapísimo.

Habla con jactancia cínica á sus guardianes, pero no se le pueda sacar una palabra de los móviles y antecedentes de su crimen.

Sigue creyéndose que tiene cómplices.

París 27.—Hoy ha empezado la esposición pública del cadáver de Mr. Carnot en el patio del Eliseo, encima del catafalco que describí.

Una gran multitud recogida y silenciosa rodeaba el palacio del Elíseo.

No se deja desfilar delante del catafalco más de diez personas á la vez. El público penetra en el jardín por la calle del Elíseo y vuelve al jardin después de pasar por delante del cadáver, saliendo por la avenida de Marigny.

Animación extraordinaria en el centro de Paris.

Sin incidentes.

La elección de Versalles.

París 26.—En el palacio del Luxemburgo se han reunido los senadores y diputados adheridos á los grupos del Centro Izquierdo, de la Unión Republicana, y de la Izquierda Republicana.

Se ha procedido á una votación previa para designar el candidato colectivo, reuniéndose 179 votantes.

El escrutinio ha dado por resultado:

Mr. J. Casimir Périer: 144 votos.
Mr. Dupuy: 15.
Mr. Brisson: 6.
Mr. Freycinet: 4.
Mr. Arage: 2.
Mr. Loubet: 2.
Mr. Constans: 2.
Mr. Cavaignac: 1.
Nulos: 3.

En el mismo palacio de Luxemburgo han tenido una reunión concurridísima los grupos de las izquierdas democràticas.

Preside Mr. Verninac.

Ha empezado la sesión con grandes alborotos, que han ido creciendo.

Los diputados se increpan con violencia. Unos piden votación sin discusión; otros reclaman un ámplio debate.

De los gritos han surgido bastonazos y bofetones, hasta hacerse imposible deliberar.

Mr. Goblet se marcha diciendo: «Ya tengo bastante»; le siguen muchos, y el presidente levanta la sesión sin conseguir nada en medio del vocerío de los que quedaban en la sala.

Los radicales y los socialistas han convocado una reunión preparatoria para mañana por la mañana, en el mismo Versalles.

La dirección de Telégrafos tiene tomadas las medidas para asegurar la expedición inmediata de los despachos que se depositen en Versalles, sean cuantos fueren.

Proclama contra Mr. Casimir Périer.

Versalles.—El comité de la Unión Francesa ha hecho fijar unos carteles dirigiéndose á los senadores y diputados para que no voten à Mr. Casimir Périer, si quieren ser fieles á la defensa de los principios de la humanidad y de la democrácia y conservar garantías de las libertades públicas.

Recuérdales el patriotismo de la Asamblea nacional de 1887, que renunció á la elección de Julio Ferry, á fin de evitar que estallara una revolución; situación, dice la proclama, semejante á la de hoy.

Constitución del Congreso

París 27.—A la una en punto se han constituido la Cámara de los Diputados y el Senado en Congreso nacional, convocados por la presidencia del Senado conforme à la Constitución.

Se constituye la mesa, que es la del Senado, presidida por M. Challemel Lacour, asistido por los dos vicepresidentes y los secretarios.

Leídas las disposiciones constitucionales, se sortean los 36 escrutadores que se agregan á la mesa. Uno de los primeros favorecidos por la suerte ha sido el diputado Mr. Jaurés, el orador del grupo socialista.

El número de votantes que forman el Congreso es de 300 senadores y 581 diputados; pero de este total reglamentario de 881, no hay presentes más que 853. Se comprueba la ausencia de 24, más 4 vacantes.

Así que se ha declarado abierta la sesión, el diputado radical Mr. Michelin se levanta á hablar pidiendo que el Congreso resuelva soberanamente la supresión de la presidencia de la República.

Pide la palabra Mr. Landry. Una gran gritería ahoga su voz, y se pasa en seguida á preparar la votación presidencial, siguiendo las disposiciones constitucionales, que prohiben toda discusión.

Se sortea la letra del alfabeto, que ha de dar la série de nombres de que es inicial, por los que se ha de comenzar la votación. Sale la *R*. El primer votante es Mr. Rabarthe, diputado.

La votación no será válida, y se repetirá hasta conseguir una mayoría de la mitad más uno de los votantes á favor de un candidato.

Manda la constitución francesa que la asamblea suprima toda deliberación hasta ser efectivo el nombramiento de presidente de la República.

El presidente del Senado, Mr. Challemel Lacour, acompañado por el Gobierno, ha de notificar en seguida el nombramiento al que resultare elegido.

El Ministerio pondrá su dimisión colectiva en manos del nuevo presidente para dejarle en libertad de ejercer sus funciones.

Es probable que el nuevo presidente de la Republica no vaya al palacio del Elíseo hasta haber sido enterrado Mr. Carnot.

La votación.

El Congreso nacional ha elegido presidente de la República á Mr. J. Casimir Périer, por 500 votos.

El nuevo presidente.

El número exacto de votos reunidos por Mr. Casimir Périer es de 487.

El nuevo presidente de la República regresa á París.

En la estación de San Lázaro le espera el secretario general de la presidencia, general Borius, de gran uniforme.

Escoltados por la acostumbrada sección de coraceros se dirigirán ambos en coche al palacio del ministerio de Negocios Extranjeros, en la orilla izquierda del Sena, malecón de Orsay, donde tendrá su residencia provisional el presidente de la República, hasta después de los funerales de Mr. Carnot.

Madrid 27.—Telegrafian de París, diciendo que Mr. Périer ha sido aclamado al entrar en la presidensia, habiéndole dado muchos vivas.

París 27.—Apenas conocido el resultado de la votación de la Asamblea nacional, M. Dupuy acompañado de los demás ministros fué á visitar á M. Périer para felicitarle y presentarle luego la dimisión del Gabinete, de conformidad con las prescripciones de la Constitución.

Créese que se formarà Gabinete con los mismos elementos dimitentes.

Indícase á M. Burdeau para Presidente de la Cámara de los diputados.

M. Casimiro Périer visitó inmediatamente después de su elección á la viuda de M. Carnot.

M. Dupuy ha manifestado á M. Périer que si él presentó su candidatura á la presidencia,fué únicamente por amor à Francia y para demostrar que no tenía miedo.

ÚLTIMOS MOMENTOS DE MULEY-HASSÁN.

Casablanca 20 junio 1894.

Tristes previsiones.

Muley-Hassán presentía su próximo fin; la afección hepática crónica que padecía progresaba hácia su fatal terminación, lo que pasó desapercibido para el médico francés Mr. Linares, que lo abandonó apenas hace un mes para hacer un viaje con licencia á Fracia.

El viaje á Tafilete había hecho progresar la enfermedad del soberano, que quiso descansar de tan ruda marcha en Marruecos y ver si reponiéndose un poco podia llegar à Fez, castigando al paso á algunas kábilas que en el Garb se le habian insurreccionado durante su ausencia y habian cometido inauditos atropellos; pero los asuntos del Riff impresionaron vivamente el ánimo del sultán, escitàndole tanto y produciéndole una depresión tan grande de fuerzas por la lucha que tuvo que sostener, que le sobrevino una fiebre contínua.

Muley-Hassán hace testamento

En vista de ello decidió hacer testamento, sospechando pudiese sobrevenir su muerte; llamó á su secretario particular Baba-Hamed, hijo de Sidi Muza, (el que fué secretario de su padre y suyo), escribiendo él mismo su deseo, en el que declaraba haber buscado con el mayor celo é imparcialidad persona que le pudiera sustituir en el trono entre todos sus hermanos, sobrinos é hijos, habiendo solo hallado digno de ocupar el trono á su hijo Muley Abd el-Azís por su prudencia y demás dotes que le adornaban; que lo designaba por sucesor suyo, haciéndose responsable ante Dios por tal designación y asumiendo toda responsabilidad de las consecuencias que pudieran sobrevenir al imperio. Hizo jurar al secretario que cumpliria en cuanto de él dependiera el testa-

mento, y dando desde luego su bendición á todo el que lo respetase y maldiciendo al que se opusiese, á sus hijos y descendientes.

Honores al nuevo sultán ordenados por Muley-Hassán.

A los pocos dias dispuso la partida para Rabat de su citado hijo Muley Abd-el-Azis, despidiéndolo con honores reales. Sujetó el estribo del caballo de Muley Abd el Azis al montar en presencia de la corte, y ordenó se hiciese salva de 25 cañonazos y que fuese acompañado el príncipe de más de mil hombres con seis cañones y le concedió alojamiento en el palacio imperial de Rabat.

Ultimo viaje del moribundo.

Inmediatamente después se puso en marcha la corte. La fiebre de Hassàn no cedia y el aire del campo no la mejoró; las molestias del viaje y el calor hicieron que se acentuaran todos los síntomas, hasta el punto de postrarlo y tener que ser conducido en litera en forma de cama, porque el estraordinario volúmen que adquirió el hígado no le permitía sostenerse á caballo. En esta disposición llegaron à la provincia de Tadla, en donde se agravó el miércoles 6, disponiéndose à variar de ruta y dirigirse á esta población en busca de médico y medicinas, pero dejó de existir á las once de aquella noche, acompañado solamente del hijo de Sidi Muza y de sus mujeres.

En el acto se ordenó que nadie diese noticia del triste suceso, y el secretario del sultán conminó con pena de muerte à las mujeres del harém que profiriesen el más ligero lamento, indicio de la desgracia. Situados en el centro de Tadla, kábi la levantisca y poco subordinada, si se hubiese apercibido del desenlace hubiera sobrevenido la anarquia más completa.

Precauciones.

A la sagacidad del secretario, que todo lo venia observando, no se escapó esto, y en el acto mandó órden al administrador de ropas del sultán para que le remitiese un vestido nuevo, porque su amo habia sudado mucho y deseaba mudarse.

Ordenó también á todos los jefes de fuerzas, de órden de su señor, que estuviesen dispuestos con las suyas respectivas al amenecer, porque encontràndose mucho mejor, deseaba emprender la marcha á las tres de la mañana. Vistió el cadàver de limpio, pero sin lavarlo, según es uso y costumbre entre ellos, y emprendieron la marcha á la hora indicada, mandando quedaran 500 ginetes con la tropa de à pié para que ésta hiciese el camino como de ordinario, y que à él lo siguiera el resto de la caballería, porque deseaba hacer el viaje con cierta rapidez. Al presentarse antes de emprender la marcha los ministros y jefes de fuerzas y cargos superiores á saludarlo y recibir su bendición, el secretario simulaba, aproximado á la litera ó introduciendo la cabeza en ella, que escuchaba al sultán, y les contestaba:

«Mi señor dice que no tiene mal, y os saluda y dá su bendición.»

Durante el camino suspendió la marcha con frecuencia para pedir el agua de azahar y rosas, que decía el Sidi deseaba, y á medio dia dispuso la colocación de la tienda imperial para que su soberano hiciese las abluciones de costumbre, continuando en seguida la marcha y llegando por la tarde á Benimesquin, en donde se acampó.

En este punto el kaid es persona de absoluta confianza, de valor temerario y muy adicto al emperador, tanto que el mismo sultàn le eximió de darle contingente de tropas, como sucede á los demás, porque decía que todos en su kábila eran soldados á disposición de su amo.

Presentación del cadáver.

Este fué el punto escogido para dar la noticia, y al efecto se comunicó separadamente á uno por uno de los jefes, de órden del sultán, que se presentasen y le rindieran cuentas de los gastos hechos é ingresos, porque en el largo tiempo que llevaba enfermo no se había podido ocupar de esto, pero que encontrándose ya bien deseaba hablar con todos. Se convocó también á los jefes principales del ejército, à todos los caides y parientes próximos ó lejanos de la familia imperial allí presentes, y cuando los tuvo reunidos á todos, el hijo de Sidi-Muza les descubrió la litera y les dijo:

«El sultán Muley-Hassán está en el seno de Dios, y su bendición la tiene nuestro amo Muley Ab-el Aziz, que Dios glorifique», y enseñaba en la mano el testamento del muerto.

Extàticos, mudos quedaron durante algunos momentos ante estas palabras todos los presentes, y antes que volvieran de su asombro les dijo el secretario que era preciso consultar con los miembros de la familia imperial allí presentes, si estaban conformes en proclamar el nuevo sultán y acatarlo.

Empezaron por uno de los hijos menores, el que contestó que tenía un hermano mayor que podía nombrarse emperador; pero en vista de su menor edad no se tomó en consideración lo que dijo, y se le mandó retirar, aceptándose por todos los presentes á Abd-el-Aziz y levantándose acta en el momento por los adules (escribanos) de la proclamación y sometiéndose todos al nuevo sultán.

Salieron juntos de la tienda imperial gritando:

«Dios ha llamado á su seno á Muley Hassán, la bendición de Dios ha caído sobre Muley Abd-el Aziz.»

Cuenta el testigo presencial que el resto de los jefes y soldados que había en el campamento y oyeron esto, se quedaron con la boca abierta sin saber lo que les pasaba, y muchos que habian tomado té se les cayó el vaso de la mano, tanta fué su sorpresa. El golpe estaba dado y ya no habia apelación; se mandó dar á la tropa en lo sucesivo doble sueldo, ordenando se le pagase en moneda moruna, y no en isabelinos ni filipinos, como hasta ahora y se espidieron cartas participando la noticia á los gobernadores de kábilas y poblaciones y á la familia imperial en Rabat, Fez y Marruecos, pidiéndoles su acatamiento. La kábila de los Busiri, que gobierna el Hachs el Maati (embajador que ha sido hace pocos años en Europa) se presentó manifestando estaban conformes y acataban al nuevo sultán, pero que no estaban conformes con su kaid, ordenándose en el acto su destitución, y que entre ellos acordasen la persona que deseaban los mandase, y desde luego quedaría nombrada, con lo que no hubo el mas ligero entorpecimiento.

Se colocó el cadáver dentro de una caja hecha de hojadelata, que se estañó y soldó, y siguió su marcha la *jarca* ó columna hácia Rabat por Titinailit, llegando á dicha población á los cinco dias. El cadàver arrojaba un olor insoportable por el estado de descomposición en que iba.

El sultán nuevo salió el domingo 10 á encontrarse en el camino con el cadáver de su padre, pero no volvió acompañándolo, sino que se ocupó en reorganizar el ejército, uniendo sus tropas á las de su padre y hermano, formando un núcleo bastante fuerte y regresando después de verificado el entierro.

Uno de los primeros puntos en donde se supo la noticia fué en esta población, porque se encontraba en el campamento imperial Mr. Macclean, súbdito inglés, que se encargó de comunicar la noticia á su hermano, cónsul inglés aquí, el que la participó á comerciantes ingleses de la localidad por lo que pudiera importarles, espidiendo acto seguido un despacho al ministro inglés en Tánger.—*El Bidasi.*

CHARADA.

Segunda me gusta á mí,
la muger *primera tercia*,
más que no sea mi *todo*
aparentando inocencia.

G. Serrot.

(La solución en el número próximo.)

Solución á la Charada anterior.
MARIPOSA.

Sección Comercial.

Cierre de Bolsa de Barcelona.

Interior	69'77	—'—
Exterior	79'67	—'—
Coloniales	39'85	—'—
Nortes	27'17	—'—
Francias	26'35	—'—
Orenses	00'00	—'—
Cubas viejas	110'00	—'—
Cubas nuevas	98'50	—'—
Obligaciones, Francias 6 p. %	96'00	—'—
Id. Id. 3 p. %	54'75	—'—
Obligaciones no hipotecarias	00'00	—'—
Paris.		
Exterior	65'62	—'—
Giros.		
Paris	21'60	—,—

Telégrama de la casa **Quintana y Bassols.**—Agencia de Negocios.—Ciudadanos, 20, Gerona.

Movimiento de poblacion.

NOTA de los Nacimientos y Defunciones ocurridos en esta Ciudad, suministrada por la casa **LA NEOTAFIA**, *Cort Real, 18.*

Dia 28.—*Nacidos.*—Varones, 0.—Hembras, 0.
Muertos.—Juan Carbonell, 14 años.—Josefa Corredor, 64 años.

MATAS.

Boletin religioso.

SANTOS DE HOY
✠ STOS. PEDRO Y PABLO APS.
CUARENTA HORAS
Están en la Iglesia de las Capuchinas.

TELÉGRAMAS.

Madrid 27.—Las agrupaciones republicanas de Madrid han convenido en una manifestación pública, que recorrerá las calles céntricas como un omenaje á la memoria de M. Carnot.

La manifestación irá á disolverse frente de la embajada de Francia.

Consultado el Gobierno por los diputados de la minoria repuplicana, ha declarado que no encuentra inconveniente en tolerar la manifestación, dentro de la ley.

Paris 27.—*Nueva York.* El gran electricista Edición ha sufrido un accidente gravisimo.

Estaba balanceándose sentado en una silla, cuando se le volcó y fué a caer de espaldas.

Se le han comprobado lesiones internas, que hacen temer un fatal desenlace.

La capital de la isla de Corea ha sido ocupada por los japoneses.

Un cuerpo de tropas de desembarco, formadas por 6.000 hombres, ha ocupado el palacio real, secuestrando al rey.

Imprenta de LA LUCHA, Plaza del Grano, 6.

ANUNCIOS.